<iframe width="420" height="315" src="http://www.youtube.com/embed/p05cfmOcXqM" frameborder="0" allowfullscreen></iframe>

Poco más de 6000 espectadores en una noche fría en el clima pero intensamente jugado en el fútbol.

La jornada se inició con el encuentro entre los representativos de La Paz F.C. y Real Potosí, mostrándonos un equipo totalmente sin ideas y menos con ganas de llevarse a victoria. Escuchábamos en una radioemisora, que esa negligencia sólo era producto de que ningún equipo comprometido con loa partidos indirectos del descenso, quieren cruzarse con el Wilstermann pero no tanto por el poderío futbolístico que pudiese representar ese club, sino porque se dice que su ascenso ya estaría decretado en la Liga.

Encuentro jugado con mucha imprecisión, pero con mucha voluntad, donde Ramallo parece que ya le está entendiendo el puesto de goleador; Melgar en su peor partido que le vimos hasta hoy; Lito totalmente desubicado, Nelvin de nuevo mostrando su calidad y sacrificio.

Eduardo Villegas no podrá dirigir el clásico desde la pista de tartán, en vista que ayer fue expulsado juntamente al DT Néstor Clausen por un cruce de palabras y gestos entre estos dos estrategas.

Chumita se preparaba para entrar…, lesión de Ojeda

El primer gol e tigre logrado por el cobro e a pena máxima tras una falta al juvenil Wayar, ejecutado magistralmente por Pablo Escobar, dando una soberbia lección de cómo se deben patear los penales.

Luis Méndez no podrá ser de la partida este próximo sábado frente al Baisa bolívar, debido a que ayer recibió su 5ta. tarjeta amarilla, por lo que seguramente su puesto tendrá que ser cubierto por Matías Marchessini.

Delio Ojeda salió nuevamente del campo de juego en camilla, esta vez por un golpe sufrido tras la caída de la Jirafa Boyero obre la humanidad del buen defensor atigrado, quien pudo estar unos minutos más dentro el campo de juego pero ante la intensidad del dolor, no quedó otra más que reemplazarlo… Ojala se recupere para el clásico, gracias a Dios nuestro médico Waldo Delgado es un especialista en acelerar procesos.

Terminado el encuentro, el director técnico del Blooming Néstor Clausen, no tuvo mejor idea que habar de “la altura” como la responsable de la caída celeste en el Siles; muchas preguntas de los periodistas no pudieron ser coherentemente respondidas por el argentino.

Terminado el encuentro, se conoció la noticia de que Alejandro Chumacero estaría con un pie fuera de The Strongest y con el otro pie en un equipo del fútbol europeo, negociaciones que son llevadas a cabo por el empresario Silvio Fontana, quien se dice también pretende llevárselos a Yacerote del Potosí y a Cardozo del baisa.

DE CHIQUITOS PERO GIGANTES

“Este nos va a jubilar a todos”, decía Josep Guardiola la primera vez que vio a Xavi Hernández entrenar en las divisiones inferiores del Barcelona. Casi al mismo tiempo, el holandés Van Gaal, técnico del club catalán, aprobaba que Andrés Iniesta entrene con el primer equipo. Desde ahí, Xavi e Iniesta no han parado de deslumbrar al mundo del futbol, conduciendo a su equipo y a la selección española a los máximos logros en competiciones nacionales, internaciones y mundiales.

En un mundo donde muchos técnicos prefieren la fuerza muscular, la contextura física y el ímpetu carnívoro en las tareas del mediocampista, Xavi e Iniesta (1,70 y 1,73 respectivamente)  se han inventado un nuevo rol, similar al ejercido por Frank Lampard en el Chelsea o Bastian Schweinsteiger en el Bayern de Múnich: el todocampista.

Su tarea no solamente consiste en ejercer el control sobre la transición del juego, defensa a ataque. Consiste en lo que el futbol de antaño llamaba “salir jugando”, concepto que el futbol moderno gracias a estos dos diminutos todocampistas, está recuperando. Coordinar los pases con los laterales, profundizar el toque hacia la medular rival, intervenir en la generación de jugadas de gol con un control casi absoluto del balón, ya sea por los costados o por el centro, ganar balones aéreos debido a la correcta colocación del cuerpo con respecto del eventual disputador y estar en la ubicación exacta para defender y atacar, pero no desde el físico, sino desde la habilidad, constituyen parte de las tareas realizadas por estos dos habilidosos con un nivel muy alto de efectividad; con el añadido de que quizás a nivel mundial, son la pareja de todocampistas que menos probabilidades tiene de perder un balón. El que sabe eso y bien es Xabi Alonso, su pivote en el mediocampo español del mundial de 2010 y su rival en la lucha por el balón en el derbi contra el Real Madrid.

Típicamente necesitan un volante defensivo que les ayude a tener el balón o a abriles espacios, como Busquets o Keita. Y aun así se las han arreglado para hacer de sus centrodelanteros, estrellas en torneos específicos: Torres en la Eurocopa de 2008; Eto’o y Messi en la liga española, Villa en el Mundial de 2010 y muy probablemente Llorente en la Eurocopa de este año.  Y es que su habilidad para jugar con la pelota, colocarla, pasarla, tocarla y simplemente controlarla, reivindica la frase de Oliver Atom: “mi amigo es el balón”. Y es una evidencia clara que esta cualidad, sumada a un estilo de juego que la valora y la utiliza apropiadamente, puede vencer a otros muy legítimos también pero basados en otras cualidades, más de roce y de choque: Claude Makelele, Esteban Cambiasso, Gennaro Gattuso o Patrick Viera.

El padre de Andrés Iniesta huyó a los bosques que circundan su ciudad natal el día en que España jugaba la final del mundial con Holanda. Volvió media hora después de que el partido finalizó, y por la algarabía que reinaba en ese momento, dedujo que su país había conquistado la copa. Cuando fue reconocido por los lugareños, fue alzado en hombros. No sabía exactamente porqué, hasta que alguien le dijo que su hijo había metido el gol más importante de la historia de su selección. Su hijo, apodado por los periodistas “Don Andrés”, en vez de celebrar con trago, mujeres o viajes exóticos, prefirió ir a tomar té a la casa de su abuela, cosa que hace años que no hacía por estar concentrado en la disciplina del FC Barcelona.